

## **La toma de decisiones: entre el deseo y la realidad**

Maria Jesús Comellas

[Maraijesus.comellas@uab.es](mailto:Maraijesus.comellas@uab.es)

[www.grode.org](http://www.grode.org)

Mayo 2013

## La toma de decisiones: entre el deseo y la realidad

María Jesús Comellas

[Maríajesus.comellas@uab.es](mailto:Maríajesus.comellas@uab.es)

[www.grode.org](http://www.grode.org)

### 0.- Introducción:

El interés por analizar los fenómenos que ocurren alrededor de la adolescencia, no disminuye a pesar de las múltiples aportaciones, literatura y análisis que se hacen, por parte de profesionales de diferentes especialidades, en relación a comportamientos, formación, expectativas y oportunidades.

En algunos casos se contrastan o comparten los puntos de vista pero continúa presente una cierta desorientación y opiniones contradictorias con lo que las propuestas de actuación en los centros educativos y en la familia pueden no tener coherencia ni cohesión aunque las personas destinatarias son las mismas: los adolescentes.

Con esto no vamos a reiniciar un análisis de esta etapa ni desde el punto de vista de la Psicología, del aprendizaje, la socialización o las conductas sino orientar la mirada hacia un tema tan crucial como es la toma de decisiones y la forma como podemos favorecer su aprendizaje de manera que pueda ser operativo y eficaz en diferentes contextos: formación, consumo, ocio, etc...

Un primer elemento que deberíamos resaltar es el hecho de que muchas de las conductas y respuestas que se dan en la adolescencia tienen su origen en un aprendizaje realizado durante la infancia.

En muchos momentos, desde el discurso adulto, se hacen interpretaciones del proceso de maduración que deben seguir los menores como si se tratara de un proceso espontáneo que se lleva a cabo al margen de la intervención educativa. Así algunos comportamientos durante la primera infancia se ven con una cierta complacencia, como señales de inteligencia, viveza, picardía debido a la edad de los protagonistas, y se reacciona con satisfacción, reforzando las respuestas e incluso añadiendo comentarios aprobadores.

Con la entrada en la educación primaria las exigencias de los adultos empiezan a ser mayores aunque, tampoco, las respuestas son sistemáticas con lo que son poco claras para los menores. Así constatamos una clara permisividad y se justifican muchas de las conductas infantiles como influencia de la sociedad, los modelos televisivos, el poco tiempo de dedicación de los adultos y a una falta de eficacia en la acción educativa ya sea de la institución escolar o de la familia, según el colectivo que hace el análisis.

Llegando a la adolescencia la exigencia de los adultos es mucho más clara: **Los adolescentes deben responder de acuerdo con unas pautas positivas y adaptativas,**

que, en muchos casos no han aprendido, han conocido de forma precaria y han sido aplicadas con más excepciones que de forma sistemática.

Debido a este proceso muchos de los criterios han sido asumidos, por parte de los adolescentes, como puros referentes e informaciones que pueden ser aconsejables pero no necesariamente respetados ya que además continúan viendo muchos modelos entre los jóvenes y adultos que dejan mucho que desear.

Por tanto el aprendizaje de criterios, modelos de conducta, responsabilidad en las propias decisiones y coherencia entre lo que se dice y se hace puede haberse hecho de forma adecuada, es decir considerando las informaciones relevantes, o puede haberse asumido de forma parcial o poco consistente con lo que podrá ser un factor de distorsión en muchos momentos .(Bonal, 2003).

### **1.-La toma de decisiones: un aprendizaje.**

La toma de decisiones, es decir, el proceso por el cual una persona puede escoger entre diferentes opciones, de forma relativamente libre, comporta unas condiciones que determinaran la validez o conveniencia de la decisión. Por ello consideramos relevante hacer un breve análisis a lo que comporta este proceso ya que además es una práctica que debe hacerse de forma continuada a lo largo de la vida tanto en aspectos de índole personal (consumo, conductas, formación, autonomía personal...) como en el seno del grupo en el que se está ubicado (colaboración, grupos profesionales, amistades, vida de grupo, pareja etc...)

#### *1.1 Las competencias necesarias para la toma de decisiones:*

Se dice que una persona es competente si es capaz de « saber, saber hacer y saber estar » (Delors, 1996), mediante un conjunto de comportamientos (cognitivos, psicomotrices y afectivos) que le « permiten ejercer eficazmente una actividad considerada generalmente como compleja » (Raynal & Rieunier, 1998), en nuestro caso **la toma de decisiones**.

La competencia, pues, no consiste en un aprendizaje teórico o conocimiento puntual y específico sino que es un aprendizaje complejo ,(Le Boterf, 1994), y organizado que parte del punto de vista personal (la propia experiencia, el imaginario, las suposiciones, las interpretaciones de las informaciones que se reciben) y contrasta con los puntos de vista de los demás para reelaborar el conocimiento y poder actuar de forma más adecuada. Por tanto sólo se llegará a la competencia con el análisis constante de los diferentes saberes (teóricos, actitudes, experiencias)

La competencia es indisoluble de la capacidad de dar respuesta ante una situación y conlleva la posibilidad de establecer, previamente, relaciones con conocimientos previos logrando poder movilizarlos, transfiriéndolos a diferentes campos y reelaborándolos según el contexto y los requerimientos del momento.

La persona competente no sólo aplicará el “saber” que ha aprendido sino que “actuará” después de analizar el contexto, valorará la oportunidad de sus decisiones, “saber hacer”, a la vez que se implicará personalmente, “saber estar”, asumiendo las repercusiones, aciertos, renunciaciones, consecuencias para poder, en un futuro, tomar otras decisiones semejantes o diferenciales. En este sentido se debe considerar que una competencia es más global que una capacidad (esquema 1)

<b>Saberes que están implícitos en la “Competencia”</b>	
Saberes	Conocimientos objetivados, exteriores a los individuos y que hacen referencia al mundo que nos rodea, en cualquier dominio. Implican la cognición. “saber que”
Saber hacer	Implica unas habilidades y una ejecución. Actualmente tiene una acepción más amplia y designa, también, los conocimientos procedimentales que se aplican a una situación determinada. A menudo utilizará los saberes pero, en función del contexto, la actuación podrá variar.
Saber estar	Implica el dominio afectivo de la persona. Por ello moviliza los afectos, actitudes, emociones, motivación, valores que se ponen en juego en un a situación determinada.

Esquema 1. La competencia. Saberes específicos

Por la complejidad de este proceso y por ser una herramienta clave del proceso adaptativo de las personas debería ser uno de los objetivos básicos de la educación, durante el período de la escolarización y, especialmente, a lo largo de la secundaria. Por ello es preciso que los adultos, a su vez, sean competentes, para poder ser orientadores y puedan dar oportunidades para, sin miedo a equivocarse, tomar decisiones y analizar el proceso seguido.

### *1.2. Identificación de las competencias para la toma de decisiones.*

Las competencias que se enmarcan en el campo de la actuación diaria Chinapah & Khan (1993) citados por (Depover & Noël, 1999) y que se constituyen en el objetivo básico del aprendizaje exigen un aprendizaje sistemático ya que deben ser la base que garantiza unas conductas coherentes y adecuadas.

Durante la adolescencia estas competencias se verán en la actuación cotidiana de los adultos, de aquí la necesidad de poder coordinar, con las familias, los criterios para potenciar el marco de referencia y posibilitar poder experimentarlas en muchas de las situaciones escolares y personales que los adultos podrán potenciar y prever..

Una persona competente será capaz de actuar teniendo presente que debe: (Lemosse,1989 ; Bourdoncle,1993, citados en (Paquay, Altet, Charlier, & Perrenoud, 1999; Perrenoud, 1999),:

- ☐ Identificar los obstáculos o los problemas

- ☐ Entrelazar diferentes estrategias realistas antes de actuar
- ☐ Elegir la mejor decisión, considerando los riesgos
- ☐ Planificar la puesta a punto teniendo presente todos los agentes
- ☐ Dirigir su actuación, modulando los posibles cambios
- ☐ Respetar, durante todo el proceso, ciertos principios de derecho (equidad, libertad,...)
- ☐ Dominar las propias emociones, valores, simpatías...
- ☐ Cooperar con otras personas siempre que sea necesario
- ☐ Sacar conclusiones y aprendizajes para una nueva situación

Todas estas actuaciones exigen la movilización de los distintos « saberes » además de unas competencias personales fundamentales para la relación ya que no se puede abordar ni el análisis ni la planificación de las posibles intervenciones de forma aislada.

No se trata pues, como puede verse, de un proceso individual sino de un proceso de búsqueda colectiva, de diálogo respetuoso, no de imposición sino de acompañamiento dejando un espacio entre el mundo de los adultos y el de los adolescentes para que puedan aprender a manejar las consecuencias y poder valorar, al final, los riesgos, las soluciones ante las dificultades y los recursos generados: intuiciones, impulsividades, dificultades y un largo etc. que será la base del aprendizaje.

Por tanto se debe dar un proceso de reflexión, no en clave de fracaso o error sino de experiencia de la que se sacan consecuencias, valoraciones y, en todos los casos, será fuente de nuevos aprendizajes.

Para seguir este proceso será preciso hacer una breve referencia a la necesidad de que los adultos tengan, también, unas competencias personales que favorezcan este aprendizaje por parte de los adolescentes. Entre estas competencias personales destacamos:

*1.-Competencias comunicativas:* Planteamos este tipo de competencias por las repercusiones que tienen en cualquier actividad humana siendo, en muchos momentos, factor de desajustes y dificultades relacionales.

Esta comunicación implica: expresar y escuchar, relacionar informaciones, analizar los pensamientos ajenos, dar respuesta respetuosa y dejar “andar”... aspectos importantes para poder lograr unas relaciones óptimas basadas en el respeto y en la comprensión, acceder a la cultura y comprender el mundo de los adolescentes y el que nos rodea (Egan, 2000).

*2.- Las competencias afectivas* permiten poder manejar las propias emociones y sentimientos, siendo claves para el equilibrio personal. Es importante que los adultos comprendan que “no son adolescentes” aunque puedan ser jóvenes y activos.

La madurez afectiva está estrechamente relacionada con las experiencias, la madurez y el equilibrio afectivos y son clave para la salud psíquica y para comprender esta etapa

de la vida ya de por sí compleja y, en muchos momentos, contradictoria ante las decisiones. Entre sus múltiples manifestaciones podríamos destacar: canalizar tensiones, temporalizar reacciones, comprender y comprenderse

Constituyen un elemento clave, también, de la personalidad posibilitando seguir un proceso de maduración personal y actuar de forma equilibrada ante las experiencias, vivencias, tensiones. Están en juego en la construcción de la propia identidad, el autoconcepto y autoestima, en el aprendizaje de roles, en la asunción de valores sociales y éticos, en el hecho de compartir experiencias de autonomía y de comprensión de los demás.

*3.-Las competencias relacionales*, en parte derivadas de las anteriores, se constituyen en el núcleo de socialización de los individuos, posibilitando la solución de conflictos, el análisis de las relaciones, la comprensión de los roles a la vez que la comprensión de la sociedad más amplia que la propiamente familiar, escolar y profesional.

Implican, por una parte, aspectos comunicativos tales como la empatía, la capacidad de establecer alianzas, complicidades, actitudes positivas hacia el grupo y los individuos para favorecer una actitud cooperativa y respetuosa. Así mismo implican la comprensión de posibles alianzas externas sin generar reacciones o respuestas agresivas, de rechazo global o de animadversión.

Por ello exigen análisis de prejuicios, atribuciones, estereotipos, valores, tabúes...Serán, pues, competencias altamente determinantes, en una sociedad cada vez más abierta a la diversidad desde todas las perspectivas sociales: etnias, culturas, género y posibles diversidades de opiniones y opciones políticas, sexuales, culturales... frente a las que hay que responder, evitando las situaciones injustas de desventaja y desigualdad.

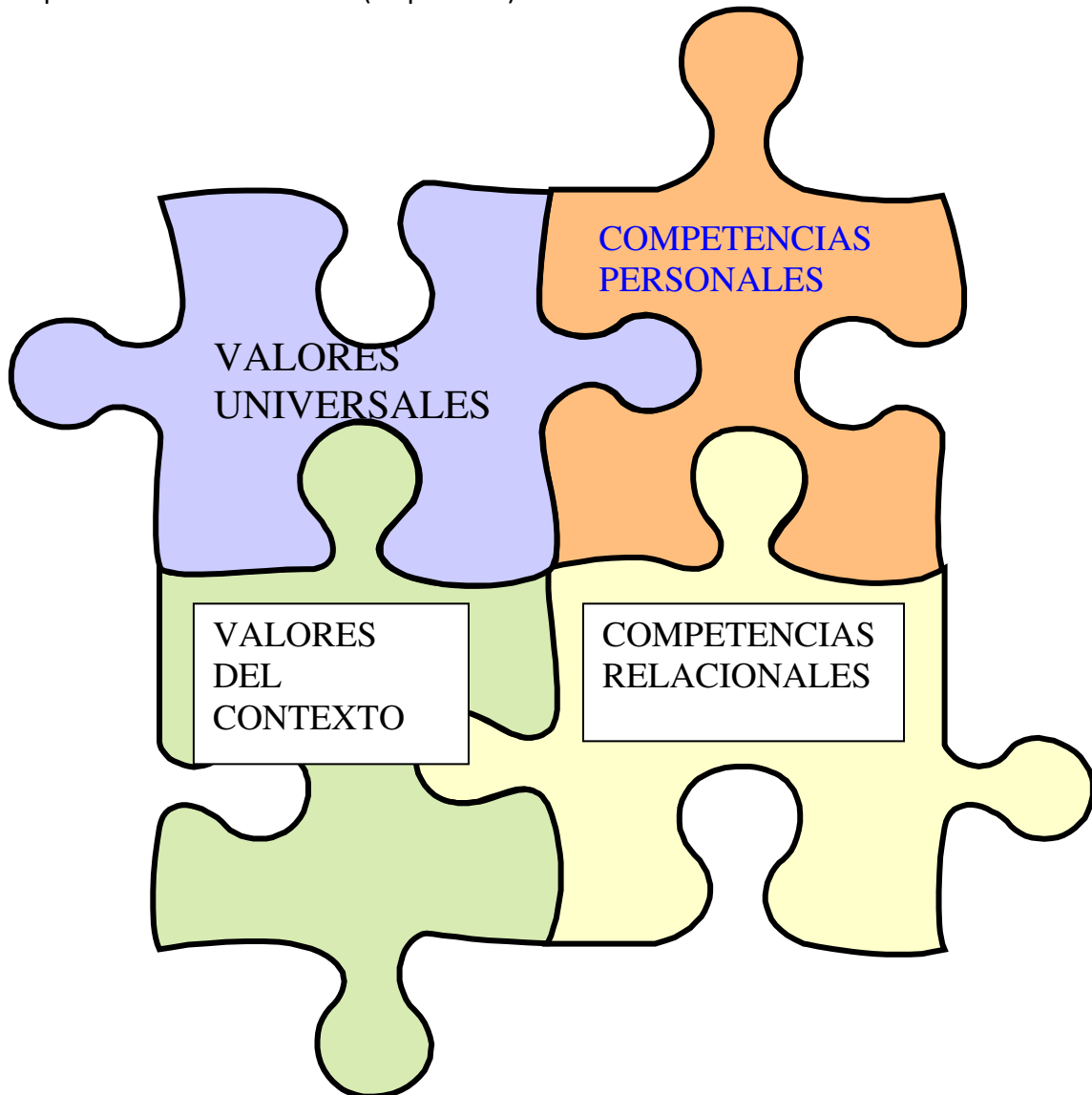
## **2. La realidad un contexto en el que se debe actuar:**

Cualquier consideración a una realidad universal, en la sociedad en la que vivimos, sería un enfoque inadecuado por las múltiples circunstancias personales, culturales y sociales en las que se encuentran la mayoría de adolescentes de nuestros centros.

Esta diversidad personal y ambiental conlleva valoraciones diferentes del contexto en el que debemos integrarnos y de forma especial en la sociedad en que los cambios se dan con tanta rapidez y es difícil prever los parámetros profesionales, personales y culturales que serán vigentes dentro de unos años.

Lo que si podemos valorar es el marco general que ha de guiar los comportamientos encaminados a la convivencia y participación en una sociedad plural en base al respeto mutuo, al progreso y a una consideración general que podría incluir los requerimientos que se hacen de forma consensuada y pública y que son el referente de las instituciones sociales.

Con el conocimiento de las reglas establecidas, en este marco general, debemos pretender, como objetivo prioritario, que durante la adolescencia se logre la comprensión del proceso que debe seguir toda persona que vive en dicha sociedad y cómo se espera que responda a los diferentes requerimientos, en cada momento, logrando la aceptación individual y colectiva. (Comellas, 2003) Entre estos requerimientos destacamos (Esquema 1)



**Esquema 1.**

Por tanto es importante que, desde las primeras edades, el aprendizaje sea adecuado y no parcial ni distorsionado para evitar, en muchos momentos, y en especial durante la adolescencia, fracasos y desorientaciones si se constata que los parámetros de análisis son inestables, contradictorios o incluso falsos.

**La escuela**, en general, aun demasiado anclada en unos modelos, contenidos y recursos didácticos relativamente desfasados, incide parcialmente en este aprendizaje a través de temáticas adscritas a áreas curriculares: ciencias sociales, experimentales, tutoría (1 hora a la semana) y a posibles créditos de libre elección. El enfoque

básicamente teórico llega a comprenderse por parte de los adolescentes aunque no siempre se asume como competencia.

**La familia**, en general, inmersa en un ritmo de vida y obligaciones económicas y sociales y con un discurso entre autoculpabilizante y justificativo tiene una doble actuación: por una parte exige de la escuela un rol educativo que no asume realmente y por otro considera que hoy día sus adolescentes ya están muy “informados”.

En muchos momentos temiendo por sus retoños y, en el fondo, sobrevalorando las dificultades e infravalorando las competencias de sus hijos distorsionan el análisis de las situaciones exagerando las dificultades y haciendo un análisis culpabilizante de las realidades sociales.

Finalmente **la sociedad** ofrece a través de los medios de comunicación una serie de slogans, modelos, ofertas, y mensajes con gran poder de persuasión y, a menudo, en contradicción con los criterios que se quieren ofrecer, desde las instituciones próximas a los adolescentes, con lo que se acentúa la distancia entre lo que se considera como modelo adecuado y lo que acaba siendo la conducta generalizada de la adolescencia.

Ante esta situación aparecen discursos basados en la “descripción” de lo que pasa: con datos de conductas (violencia, agresiones, desmotivación), estadísticas de fracaso (informe Pisa...), más que discursos basados en el análisis de los factores que generan la situación y cómo poder afrontarlo de forma más satisfactoria.

Así comentarios de la adolescencia atribuyendo juicios de valor como: son unos impresentables, no están motivados, no quieren aprender, **no se esfuerzan** (cuando de evaluación académica competencial se trata) no hacen sino ahondar en el desencuentro y no aportan ni informaciones válidas ni ofrecen alternativas.(Comellas, 2003)

Por tanto las actuaciones de los adultos entran, constantemente, en contradicción entre el discurso teórico, el control y lo que se exige socialmente y se considera “incomprensible” la manera de reaccionar y actuar de los adolescentes las, exigencias, demandas, actitudes, motivaciones y relaciones entre los iguales y con el mundo adulto.

### **3.-Cuando los deseos y la realidad no coinciden Las decisiones de los adolescentes no “satisfacen” a los adultos**

Como ya se ha apuntado, en el breve análisis de la realidad, en muchos momentos el discurso y enfoque de los adultos es, al menos, parcialmente contradictorio. Ante este discurso y teniendo presente las características que definen esta etapa de la vida (que han definido siempre esta etapa: afán de riesgo, necesidad de afirmarse, influencia del grupo, inseguridad ...) la mayoría de las conductas y decisiones que toman, ya sea de forma individual o grupal, responden a una necesidad de vivir el momento, de tener



experiencias nuevas y de evitar “hacerse mayores” porque no saben encontrar, realmente, la validez del discurso escolar, ni discriminar si hay criterios suficientemente válidos como para reflexionar y asumir unos límites poco claros.

La distancia en muchos momentos entre la realidad vivida por los adultos y la realidad actual (entre virtual, nueva y rápida) refuerza esta idea de que en un futuro todo será diferente. Esta interpretación se acentúa en el momento en que por los avances en estudios y de la tecnología “verdades” que se consideraban muy estables se tambalean y aparecen nuevas interpretaciones lo que potencia la relatividad del discurso de los adultos especialmente si continúa siendo verbal y no experiencial.

Los sentimientos de inseguridad que pueden haberse gestado, si el proceso escolar no es satisfactorio, la posible falta de coordinación escuela familia y el acceso a muchos de estos estímulos sociales: Internet, video, consumo, falta de criterios funcionales cotidianos (horarios, alimentación, actividades...) potencia la toma de decisiones impulsivas encaminadas más a la evasión y vivir el presente que a una motivación para planificar un futuro incierto y desdibujado.(Comellas, 1996)

Al llegar a esta situación las renuncias son pocas y los miedos se alejan porque se ven más como un elemento de represión y prohibición de los adultos que un riesgo real. Por ello aunque se tenga información, al ser teórica y no haberse experimentado nunca consecuencias de los propios actos, en el imaginario se continua creyendo que “todo está controlado” “que no les pasará nada” y que son miedos de unos adultos que no han comprendido la realidad actual.

Creemos, pues, que, se debe afrontar la situación con un cambio en las actitudes de unos y otros implicando a los adolescentes en este proceso de toma de decisiones con mayor madurez y coherencia.

#### **4.-Apuntes para un aprendizaje más adecuado**

❖ La primera consideración que deberíamos hacer es dejar de mirar a la adolescencia y los adolescentes como culpables y foco de sus propios conflictos y de los nuestros (problemas en la escuela, familia y sociales) y mirar cómo comprendemos el proceso educativo y de aprendizaje, desde las primeras edades, y cómo podemos asumir positivamente el fantástico reto de compartir ideas, vivencias y espacios con nuestros adolescentes.

❖ No se trata con ello de aumentar las explicaciones, dar informaciones, buscar el máximo de catastrofismos posibles para que se asusten y se contengan ya que la reacción es clara: *si tantos riesgos hay no vale la pena mirar sino vivir porque fácilmente no llegaré a la vejez.*

❖ La primera consideración debería hacerse en relación a la influencia del modelo adulto tanto en la guía del proceso de la toma de decisiones como de la

verbalización del proceso personal en la práctica de las múltiples decisiones cotidianas.

❖ Es preciso no exagerar las dificultades de la vida cotidiana pero sí hacer posible el análisis de la realidad y la resolución de las consecuencias lógicas emanadas de las propias decisiones, Por ello es importante no disminuir las consecuencias, ni distorsionarlas.

### **5.-Un ejemplo: La toma de decisiones en la educación secundaria, los itinerarios de formación**

Uno de los aspectos que preocupan en gran medida y que, de alguna manera, se constituye en eje y objetivo final de la Acción tutorial, es la posible determinación de itinerarios de cada alumno/a para que, al final de la Educación Secundaria Obligatoria, pueda continuar su formación en un campo en el que pueda lograr una adaptación, respondiendo a sus intereses.

A lo largo de los 4 años se van dando opciones: créditos variables, de refuerzo y de ampliación para que pueda lograr los niveles exigidos para el Graduado Escolar.

Ahora bien sólo una parte del alumnado, por la edad, factores personales, forma de actuar y valores sociales, comprende esta planificación a largo plazo y es capaz de mantener la motivación e interés hacia el estudio escolar y optar por estudios superiores en el campo teórico.

También vemos que, desde la escuela, la familia y la sociedad aún se va dando unos referentes de éxito basados en esta formación académica y se da una visión poco adecuada en relación a otros procesos de formación por lo que una buena parte del alumnado que va a estos itinerarios lo hace con una visión de fracaso, baja autoestima porque no ha “sido capaz” no ha “podido” o ha “desperdiciado”... las posibilidades que se le ofrecían.(Comellas, 2003)

Estos mensajes desencadenan actitudes de desmotivación, rechazo y, por tanto, de conflicto ya que se constituyen en factor de presión en la institución educativa y alejamiento de los referentes de éxito establecidos.

Por otra parte se pide, al alumnado, que decida ante un abanico relativamente amplio de opciones de las que, mayoritariamente, desconoce sus implicaciones.

En este sentido ofrecemos un plan de análisis de estas variables para abrir pautas para un diálogo estructurado, entre todos los implicados, y favorecer una visión positiva y global.(Comellas, 2002)

### 5.1. Modelo para la toma de decisiones

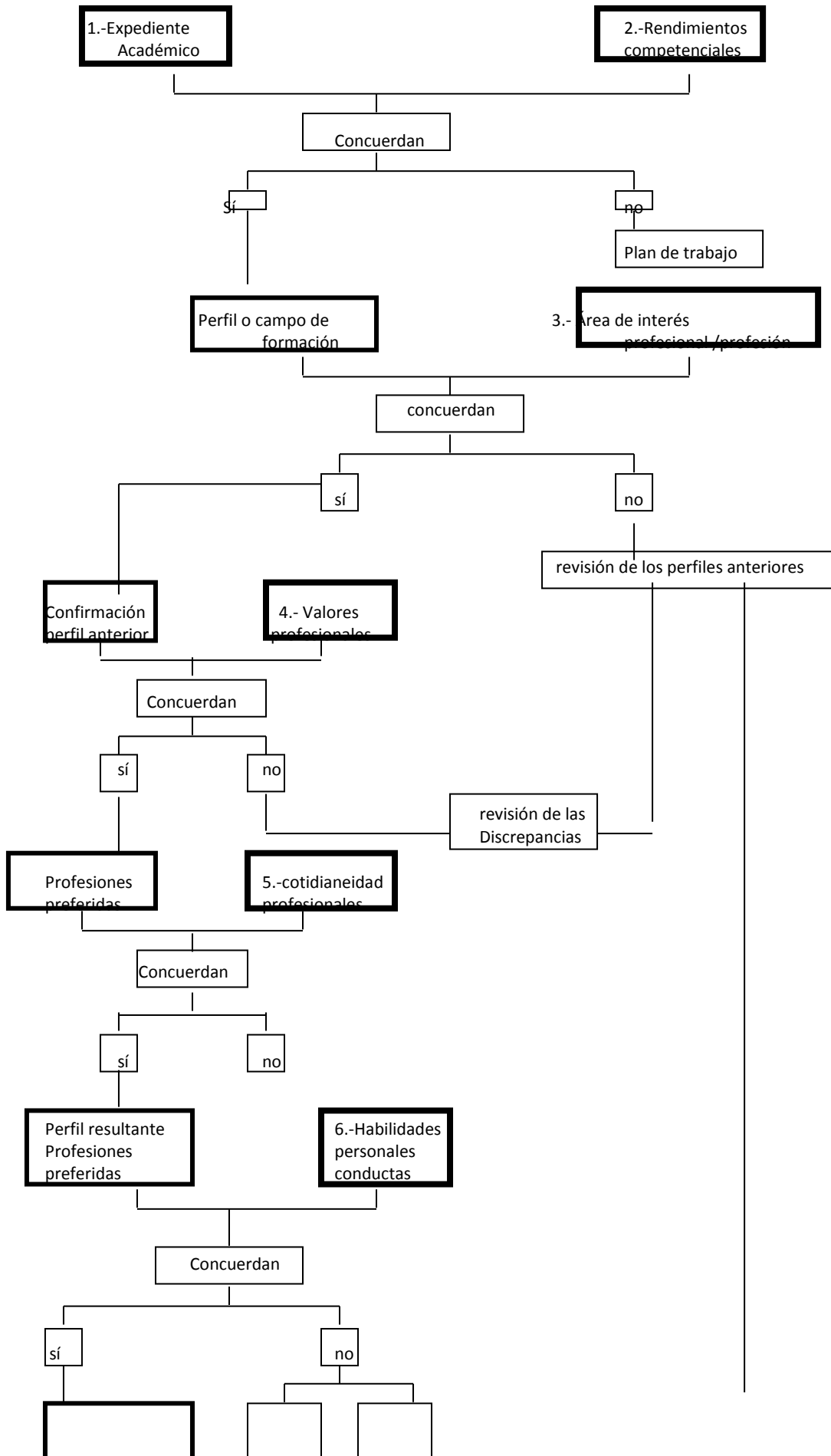
Este modelo pretende ofrecer los aspectos clave que interviene en la toma de decisiones y que, de alguna manera, si se tiene en cuenta posibilitan que la toma de decisiones sea un proceso dinámico y satisfactorio. (esquema2)

Dicho esquema si se modifican los perfiles puede ser aplicado a cualquier campo de decisión: consumo, ocio, proyectos etc...

La toma de decisiones: Diferentes perfiles que, al final es cruzan:	
<ul style="list-style-type: none"> <li>☐ Favorecer la reflexión por <b>campos de variables o factores</b> que intervienen en el proceso de formación.</li> <li>☐ Favorecer la <b>toma de conciencia de la necesidad de actuar</b> en función de las decisiones que se toman.</li> <li>☐ Favorecer la <b>implicación</b> ofreciendo pautas que les puedan ser de referencia tanto en estos momentos como a lo largo del proceso de formación sea en el campo que sea.</li> <li>☐ Favorecer el <b>dialogo pautado</b> evitando las regañinas o análisis poco adecuados.</li> <li>☐ Posibilitar <b>una orientación de cara a las actuaciones</b> concretas que sean adecuadas para seguir un itinerario formativo.</li> </ul>	
1r perfil rendimiento académico y relación del rendimiento competencial (perfil 2)	<ul style="list-style-type: none"> <li>☐ Plantear el <b>rendimiento de las competencias</b> (más amplio que capacidades), en este momento, con tal de identificar un primer factor a trabajar. Se ponen en evidencia ante situaciones no académicas y son mejorables.</li> <li>☐ Plantear la importancia <b>del expediente académico</b> de cara a las decisiones para favorecer la orientación del trabajo a seguir</li> </ul>
3 perfiles. Relación del 1r perfil y los perfiles de las diferentes <b>áreas profesionales y/o bachilleratos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>☐ Iniciar la coherencia entre los objetivos anteriores (<b>perfil 1</b>) y los posibles campos de interés en base a los <b>perfiles de los campos profesionales</b>.</li> <li>☐ Tomar conciencia de los diferentes niveles de profesionalización de cada una de las áreas por las que muestra interés. (CFM-CFS/ Graduaciones / Diplomaturas / Licenciaturas, especializaciones.</li> </ul>
4r perfil. <b>Valores y perfil de las áreas de interés.</b> Vincular este perfil con los perfiles anteriores	<ul style="list-style-type: none"> <li>☐ Analizar unos posibles <b>valores profesionales</b> (se pueden plantear unas posibles escalas de reflexión) para relacionarlos con el <b>perfil 2n</b> y ver lo que se valora a nivel individual y lo que el área profesional posibilita.</li> </ul>
5º perfil. <b>La cotidianidad del perfil profesional de interés.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>☐ Analizar la práctica cotidiana de las profesiones vinculadas con el perfil emanado del segundo diagrama</li> <li>☐ Se trata de buscar: tareas, horarios, responsabilidades, formación inicial y continuada, seguridad, remuneración, estructura organizativa (liderazgos,..)</li> </ul>
6º perfil. <b>La propia conducta y habilidades sociales en relación al perfil construido.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>☐ Relacionar los <b>perfiles anteriores</b> con factores de <b>habilidades personales</b> (sociales, relacionales, conductuales) para ver que hay una implicación y unos factores personales que se han de garantizar (trabajar, potenciar, considerar) de cara al período de formación y, también, de cara a la práctica profesional.</li> </ul>

Esquema 2.. Plan de orientación para la toma de decisiones

Este proceso queda planteado en el siguiente diagrama (Esquema3) donde se ponen en evidencia los pasos y las relaciones que se deben seguir para que las informaciones favorezcan las diferentes decisiones, a lo largo del análisis, viendo las implicaciones de cada una.



Perfil profesional      plan      revisión  
Itinerario              trabajo      perfil      \_\_\_\_\_

Esquema 3: Proceso para la toma de decisiones

A partir de este esquema es preciso favorecer el análisis de cada uno de los pasos que se deben hacer, la forma de abordarlo e interpretarlo para que, los adultos puedan dar orientaciones al alumnado y favorecer la adquisición de las competencias necesarias para actuar de forma clara.

❖ *Expediente Académico (perfil 1)*

Evidentemente es un factor clave en las decisiones tanto por lo que comporta de preparación básica como por la normativa que exige unos ciertos requisitos para poder acceder a los diferentes planes de estudio, etapas de formación e itinerarios a seguir.

En este sentido es importante informar y analizar, desde la institución educativa conjuntamente con las familias, las ofertas de créditos, adaptaciones o flexibilizaciones curriculares para poder dar un tratamiento a los diferentes tipos de diversidad, optimizar, al máximo, los recursos escolares y mejorar la formación, logrando que este requisito sea abordable por la totalidad de la población posibilitando el acceso a otras fases del proceso formativo.

❖ *Rendimiento de competencias (perfil 2)*

Este aspecto, fundamental en el análisis, nos indicaría aquellos recursos que favorecen los posibles rendimientos en diferentes itinerarios generales o específicos. Pueden implicar informaciones culturales o estar exentas de ellos. Exigen, para su manifestación, además de una serie de conocimientos (más o menos amplios), saber resolver unas situaciones y tener una actitud positiva hacia la situación que se plantea (saber-saber hacer-saber estar).

El nivel de rendimiento puede desarrollarse y mejorarse con una intervención educativa adecuada a las necesidades específicas de cada alumno o alumna

Estas competencias, en el contexto escolar, se ponen en evidencia tanto en las actividades del aula (más condicionadas por las motivaciones, actitudes e intereses para los aprendizajes científicos) como en actividades lúdicas, deportivas, en la resolución de necesidades cotidianas. Determinan, pues, comportamientos en la vida diaria a la vez que en las actividades profesionales.

El análisis, relacionando los dos bloques de rendimientos académico y el competencial, es fundamental para posibilitar la reflexión de las implicaciones presentes y las posibles actuaciones a realizar mejorando el autoconocimiento y la propia autoestima.

Es preciso, en el momento en que se genere la necesidad de un plan de trabajo, abordarlo desde la perspectiva de los intereses y las urgencias relacionándolo con el perfil de las áreas profesionales que implican actitudes, intereses y posibles decisiones posteriores.

❖ *Análisis del plan curricular de cada opción. (perfil 3.).*

Este análisis debería favorecer la elaboración del posible plan de trabajo relacionando el análisis anterior con el posible plan de trabajo hacia donde el alumno/a quiere orientarse.

El primer aspecto a considerar es la necesidad de que se expliciten los valores positivos de cada opción evitando buscar la motivación en base al desprestigio de algunas de las opciones. Se debe valorar que, un porcentaje del alumnado, podrá seguir mejor su formación desde la vertiente práctica lo que no implica ni falta de interés ni falta de recursos o capacidades.

Será preciso que el análisis curricular se haga valorando las materias básicas, su interés cultural y formativo específico, a la vez que las materias específicas de cada opción y nivel de especialización.

❖ *Los valores personales y profesionales.(Perfil 4 )*

Otro aspecto fundamental, en este análisis, es el de los valores profesionales que podemos adquirir de forma consciente o que, en base al análisis que se hace del entorno y de la sociedad, se van asimilando y se constituyen en el factor determinante de la toma de decisiones.

Estos valores pueden ser generales o contextualizados con lo que tienen un peso claro tanto en el proceso de formación como en la práctica profesional.

Cabe señalar que hay unos valores que se aplican a las profesiones y que, de hecho, son de las personas. Así, por ejemplo, ayudar a los demás, puede ser prioritario en una profesión del campo de la educación aunque no se debe creer que profesiones del campo del comercio no puedan implicar algún tipo de ayuda y, sobretodo, habilidades sociales, amabilidad...

Evidentemente se podrán modificar decisiones anteriores o se podrá ponderar el peso que pueda tener uno de los valores o prioridades que se tengan.

❖ *El análisis de la práctica profesional cotidiana (Perfil 5.)*

Es un factor fundamental para orientar el pensamiento del alumnado hacia aspectos de los que, en algunos momentos, no disponen de información o la que tienen es sesgada a menudo debido a distorsiones de los adultos encaminadas a “motivar” o presionar.

Con frecuencia se tiende a valorar más positivamente los aspectos profesionales que tienen más impacto social. En el momento en que se ve la realidad de forma más completa, surgen reacciones que modifican las decisiones y las reorientan de forma más adecuada.



Por tanto se trataría de ofrecer información, a ser posible plural y desde diferentes perspectivas (lo que se valora de forma inmediata, por parte de profesionales de diferentes niveles de calificación, del entorno de estos profesionales,..) procurando no generar informaciones poco objetivas.

Por otra parte, desde la perspectiva de los diferentes niveles de calificación se puede plantear la conveniencia de ampliar la formación, como factor de competencia profesional futura y como bagaje que puede facilitar el acceso o como inversión de cara a posibilidades más amplias y polivalentes.

En estrecha relación con este perfil se debería hacer una reflexión sobre los posibles valores profesionales ya sean explícitos o, mediante cuestionarios o reflexiones, procurar explicitarlos ya que, en muchos momentos son altamente determinantes e interfieren en la reflexión y la toma de decisiones.

❖ *Las habilidades personales y conductas (perfil 6)*

El último paso del proceso, estrechamente relacionado con los anteriores y con la cotidianeidad sería el que considera las características personales, es decir los rasgos de personalidad que configuran y determinan las conductas presentes.

Cabe considerar que, al igual que los otros factores, la personalidad no es una característica inmutable y más en esta etapa de la vida en que se está estructurando, y con una intervención educativa, la propia persona puede participar en este proceso de formación para lograr un desarrollo más adaptativo.

Por tanto deben considerarse como tendencia para, nuevamente, poder establecer actuaciones de cara a optimizar su madurez y equilibrio.

En síntesis: En base al cruzamiento de estos aspectos se deberá concluir:

- ☐ Qué perfiles profesionales pueden ser considerados como prioritarios
- ☐ Qué planes de trabajo se deben elaborar para hacerlos posibles
- ☐ Qué protagonismo y actuaciones deben llevar a cabo los implicados
- ☐ Qué posibles incoherencias surgen y que exigen un nuevo análisis
- ☐ Qué posibles factores se deben añadir para mejorar el análisis considerando más variables.

## 5.2. Competencias de los adultos en este campo.

Para llevar a cabo esta orientación y aprendizaje competencial es indiscutible que se precisan unas competencias, de alguna manera específicas. Los criterios que asuman deben ser compartidos y deberán considerarse como elemento troncal. Entre ellas destacamos:

- ❖ En **el campo del expediente académico y rendimientos de competencias (perfil 1-2)** requerirá que se puedan:

**Valorar los aspectos competenciales** del alumnado, encaminados a ofrecer estructuras de pensamiento, herramientas y formas de aprender que permitan responder a las necesidades de la vida cotidiana y profesional a la vez que adquirir nuevos aprendizajes. Se deberán analizar en relación al conocimiento competente que pueda ser aplicado a distintas situaciones (transferencia).

**Generar** actitudes positivas hacia el saber y el conocimiento, la motivación para aprender y progresar, llegar a la autoevaluación y metacognición como factores claves de cara a un futuro personal y profesional de cada uno/a de sus alumnos/as.

- ❖ En **relación al análisis de los campos formativos profesionalizadores (perfil 3)** será fundamental generar actitudes valoradoras hacia los diferentes niveles de formación y campos de profesionalización.

**Hacer un análisis del funcionamiento profesional social** valorando las implicaciones y necesidades sociales.

**Generar actitudes positivas hacia las personas que realizan los diferentes tipos de tarea**, hacia el desarrollo de las diferentes habilidades, competencias y aprendizajes implicados, con lo que se podrán dar respuestas menos discriminatorias e injustas.

- ❖ En **relación a los valores (perfil 4) que se implican en el momento de tomar decisiones**: se deberá potenciar la transmisión de escalas de valores más amplias que las que, a menudo, están socialmente vinculadas a los criterios de éxito social.

**Vincular valores personales y sociales** que, normalmente, condicionarán la toma de decisiones.

**Evitar polarizar estos valores atribuyéndolos, erróneamente, a campos profesionales y a tipos de tareas**, mitificando las diferentes opciones y relacionándolas, también, al género o a competencias determinadas.

- ❖ En **relación a la cotidianidad de la práctica profesional,(perfil 5)se**

**Potenciar el conocimiento de las múltiples variables** que determinan una práctica profesional, valorando los aspectos, las ventajas, los inconvenientes a la vez que analizando la necesidad de las concreciones de esta práctica

**Evitar hacer, también, análisis peyorativos o sobrevalorativos** de algunas de las prácticas profesionales (turnos, remuneración, amplitud horaria,..) no generando expectativas de comodidad, exigencia y poca implicación.

❖ **En relación a las habilidades personales (perfil 6)**

**Favorecer el autoconocimiento** a la vez que el mensaje de formación permanente y el proceso de maduración.

**Evitar determinismos** que en nada favorecen la toma de conciencia de lo que es fundamental para poder actuar, correctamente, a nivel profesional y personal

**Fomentar el análisis objetivo** evitando respuestas egocéntricas o de inmadurez ante los requerimientos sociales y profesionales.

**Fomentar la adquisición de** valores cooperativos y de equilibrio personal como base para una correcta práctica profesional, evitando actitudes y comportamientos que, aunque se puedan dar entre los adultos, no debe ser el modelo a evitar (los atributos del funcionario, la falta de honestidad en muchos colectivos-construcción, comercio- la falta de responsabilidad de otros núcleos profesionales...)

## **6.-Por tanto y en resumen**

Las condiciones básicas que creemos se ponen en juego en el momento de tomar decisiones serian:

- ❖ Disponer del máximo de información (coherente y necesaria)
- ❖ Saber cómo se debe actuar, en el momento en que se decide
- ❖ Conocer las repercusiones reales
- ❖ Saber el alcance de las renunciaciones o pérdidas
- ❖ Saber las repercusiones de dichas renunciaciones
- ❖ Ser capaz de asumir, personalmente y con autonomía todo el proceso sin culpabilidades personales ni de otros agentes o personas del entorno.

## 7.- Bibliografia

- Bonal, X. et alt.. (2003) Apropiacions escolars. Usos i sentits de l'educació obligatòria en l'adolescència. Octaedro, la Fundació Jaume Bofill i l'Insitut Municipal d'Educació de Barcelona .
- Comellas, M. J. (2003). Dificultats d'aprenentatge: diversos referents d'èxit. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Comellas, M. J. c. (2002). Las competencias del profesorado para la acción tutorial. Barcelona: Praxis.
- Comellas, M. J. (1996). El fracaso escolar del adolescente. Orientación vocacional y profesional. J. Callabet, F. Moraga, & J. Sassot (eds.), El niño y el adolescente: Riesgos y accidentes (pp. 12-29). Barcelona: Laertes.
- Comellas, M. J. (2003). La construcció de la ciutadania a la família i a l'escola. VV.AA: Multiculturalitat i ciutadania (pp. 75-85). Lleida: Institut d'estudis Ilerdencs.
- Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Madrid: Santillana.
- Depover, C., & Noël, B. (1999). L'évaluation des compétences et des processus cognitifs. Bruxelles: De Boeck.
- Egan, K. (2000). Mentes educadas. Barcelona: Paidós.
- Le Boterf, G. (1994). De la compétence. Paris: Editions d'organization.
- Paquay, L., Altet, M., Charlier, E., & Perrenoud, P. (1999). Former des enseignants professionnels. Bruxelles: De Boeck.
- Perrenoud, P. (1999). Dix nouvelles compétences pour enseigner. Paris: ESF éditeur.
- Raynal, F., & Rieunier, A. (1998). Pédagogie: dictionnaire des concepts clés. Paris: ESF.